

Reseña del libro

Catálogo de textiles

de la Colección Negrette

Autoras: Mónica Valentini, Diana S. Tamburini,
Claudia Graneros y Liliana Leiva

Edición: 2020

Editorial: Facultad de Humanidades y Artes Ediciones
Universidad Nacional de Rosario

Cantidad de páginas: 140

ISBN: 978-987-3638-40-4

María del Carmen Langiano

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
Argentina
mariadelcarmenlangiano@gmail.com

Presentar una reseña del *Catálogo de textiles de la Colección Negrette* en este Ciclo de libros en miércoles de noviembre: *Los ojos de la lengua* es un privilegio para mí ya que, la obra, editada por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, es una muestra cabal de la eficiencia, profesionalidad, valoración y representación del pensamiento simbólico de las culturas ancestrales.

Es fruto de un trabajo interdisciplinario realizado por Mónica Valentini, Diana Tamburini, Claudia Graneros y Liliana Leiva, con las fotografías de María Eugenia Marull (en textiles) y de Claudia Graneros (en trabajos de campo). El diseño y diagramación de la publicación estuvo a cargo de Oscar Capello.

Esta obra tiene como objetivo visibilizar la colección de textiles donada en el año 1957 al Museo de la Escuela de Antropología por la Dra. Lucia Negrette, quien fuera

profesional de la cátedra de Bromatología y de Química Analítica Cuántica de la Carrera de Bioquímica, y Farmacia de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Lamentablemente se han perdido sus registros como consecuencia de decisiones de la dictadura militar vigente en las décadas de 1960-1970 quien no solo logró callar a los que pensaban en forma diferente sino también invisibilizar a las sociedades ancestrales mediante el cierre del Museo y de la Carrera de Antropología en Rosario. Es por eso que las investigadoras recurrieron a la memoria oral para poder acceder a la génesis de los objetos arqueológicos. Entrevistaron a profesionales como las Doctoras Maria Teresa Carrara, Miriam Tarragó y Nélide de Grandis De este modo, lograron rescatar no solo la conformación de la colección primigenia que está compuesta por líticos, cerámicos y textiles, sino también la historia del Museo. Éste fue organizado en el año 1957 por el antropólogo, arqueólogo y médico Alberto Rex González, quien dedicó su vida a rescatar el patrimonio ancestral de nuestro país.

Las tareas, con un enfoque social, tangible e intangible mediante la mirada antropológica, arqueológica y etnográfica realizadas transportan a otros tiempos y permiten captar momentos en el monte formoseño, donde las tejedoras recogen caraguatá (*Eryngium paniculatum*), hilan y preparan tintes vegetales para teñir las fibras. Son verdades estampas de los rituales simbólicos llevados a cabo por las tejedoras en el monte formoseño.

Se considera importante destacar el exhaustivo trabajo realizado por las investigadoras para estabilizar los frágiles textiles arqueológicos, sumada a la conservación preventiva llevada a cabo en el laboratorio. La metodología implementada tuvo como resultado la limpieza mecánica superficial, minuciosa de las piezas originales y su posterior embalaje en lienzos descrudados permitió recobrar la belleza de los tejidos. Es una excelente muestra de rescate y puesta en valor del patrimonio que detalla el pasado reciente existente en el Museo de Antropología en la ciudad de Rosario.

Quisiera detenerme especialmente en el riguroso trabajo etnográfico: las autoras acompañaron a tejedoras actuales en su recorrido y pudieron registrar, detallar y caracterizar la procedencia de las materias primas, su uso y manufactura con técnicas ancestrales. Así es como pudieron percibir las dimensiones de su discurso, sus decisiones y acciones. Los rituales simbólicos son catalizadoras de formas de vida y de resistencia: se hila de noche, los tejidos muestran un estilo, son transmisores: de mensajes. Expresan una forma de ver, de vivir y de comunicar su mundo. También observaron roles de género, actitudes, sentimientos y los valores identitarios del arte textil wichi en la zona del Gran

Chaco. Cada pieza es realizada a través del *habitus* del tejedor quien concreta prácticas sociales repetitivas y creativas, brindando una visión holística de su cultura.

En este proyecto se perciben las dimensiones del discurso científico utilizado, fundado en la acertada inclusión en el libro la bibliografía consultada y la presentación oportuna de un glosario detallando términos y conceptos específicos utilizados por las tejedoras en sus tareas. Se incluyen además fichas descriptivas de cada pieza de la colección donde se detalla forma de ingreso, procedencia, estructura, material, técnica textil, diseño y estado de conservación. Obviamente esto permite construir discursos, reestablecer clasificaciones y tipologías mediante una correcta intervención, interpretación, reconstrucción y gestión del patrimonio del Museo.

El catalogo maravilla por sus diversas piezas: bolsas (yicas cuadrangulares, rectangulares, hemisféricas), tejidas con fibras hiladas en los husos de madera, y torteros de hueso y/o cerámica, trabajados en telares o bastidores., También hay en la colección redes de pesca, hondas de caza, cordones, fajas cefálicas, ovillos de hilos y lanas, tejidos enlazados y elementos de adornos corporales, como pulseras.

Existen en la colección Negrette variadas formas y tendencias de diseño, con predominio de tejidos que muestran la intuición y la apropiación de la flora y la fauna formoseña por parte de las nativas. Todo está trabajado en fibras vegetales como caraguatá (*Eryngium paniculatum*) o el chaguar (*Bromelia hieronym*) o con algodón (*Gossypium hirsutum*). Siempre ayudados con las cenizas del algarrobo blanco (*Prosopis alba*) para poder hilar. Así en las tramas icónicas tejidas pueden observarse las semillas de chañar (*Geoffroea decorticans*), los ojos del búho (*Bubu bubu*), el lomo del suri o ñandú (*Rhea pennata*), la panza de la iguana (*Iguana iguana*), las manchas de la cascabel (*Crotalus*), las garras del carancho (*Caracara plancus*) como también líneas rectas y en zig zag. La utilización de la flora del monte formoseño para la elaboración de tinturas es reflejo del conocimiento ancestral que poseen las tejedoras. El uso eficaz de especies como el palo amarillo (*Tecoma stans*) o el guayacán (*Guaracum officinale*), entre otras, posibilita a las artesanas decidir dejar las fibras en su tono original o teñirlas con colores crudo, marrón, negro, rojizo, beige, ocre, violeta, verde, usando hojas, flores, tallos y cortezas.

Si bien las autoras presentan imágenes de la colección me he permitido seleccionar a modo de ejemplo algunas de estas bellísimas piezas donde la trama urdida en husos y torteros muestra la semilla del chañar, los ojos del búho, las garras del carancho. Además

se pueden observar una honda de caza y una red de pesca También logramos admirar ítems con el diseño de lomo de suri, la panza de la iguana, una faja cefálica, motivos en zig zag, un cordón de fibras vegetales y ovillos de fibra de chaguar.

En síntesis el libro está dirigido a lectores diversos tanto por su lenguaje claro, sencillo y coherente, como por su utilidad, pues pueden consultarlo investigadores y personas no especializadas en el tema. Esta obra muestra un trabajo de investigación en equipo, original, sistemático y sumamente útil tanto para antropólogos, arqueólogos, etnógrafos, como para ceramistas, tejedores, científicos y personas interesadas en la riqueza y complejidad del arte textil de la cultura wichi.

Se destacan además en el Catálogo el trabajo etnográfico, el empeño en el laboratorio, el análisis del *corpus* material y la calidad de las imágenes., A través de sus páginas se revelan técnicas y prácticas materiales- espirituales que corresponden a la dinámica social y simbólica de quienes entrelazaron esas fibras en el pasado para obtener un *continuum* estilístico y una narrativa cultural.

Concluyendo, se subraya la agencia, la puesta en valor y el sólido principio ético sustentado por las autoras relativas a la preservación de la memoria, la recuperación, el tratamiento responsable y la protección del este patrimonio material y cultural para las presentes y futuras generaciones. El *Catálogo textiles de la Colección Negrette* es digno de elogios y de recomendación. No me queda más que felicitar a las autoras y a sus colaboradores por el arduo y meticuloso trabajo que lograron concretar a través de este magnífico libro.